



PERIÓDICO FESTIVO-SATIRICO Y LITERARIO

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta trimestre. Principian en Enero, Abril, Julio y Octubre. REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA Urrutia, 2 (Almería) Velez-Rubio. ANUNCIOS.—Precios convencionales. Rebajas considerables a los suscriptores.

ALUMBRARÁ LOS CRECIENTES Y MENGUANTES DE LA LUNA

ADVERTENCIA.—Los trabajos que aparecen firmados en „La Linterna“ son de nuestra colaboración especial, y queda prohibida su reproducción.

males arrancan, yendo cada vez más de mal en peor.

dumbre de mercaderes políticos, cuyo único afán ha consistido siempre en vivir a costa del esquilmo país que convierten en juguete suyo.

Viene siendo muy rica en incidentos en nuestro Teatro Nacional, la presente temporada cómico-bufo-trágico-lírico-bailable parlamentaria.

Y como si fuera providencial: en esta sucesión de años hemos tenido ocasión para en España, para conmemorar el centenario de la independencia, que no puede ser probable, y que a buen seguro no verá jamás ninguna otra generación: Tres ó cuatro Monarquías, cuatro ó cinco Repúblicas, dos Regencias, y dos Gobiernos Provisionales, que únicamente han servido para encumbrar á un sin fin de personalidades de todos los partidos políticos y banderías habidas y por haber... que van cobrando todas, á más y mejor, muy buenas esencias, importantes una no despreciable porción de millones al año, que es á todo lo que se reduce la política de no pocos que han salido de la nada, sin más méritos que su incalificable osadía.

En resumen, que por más que se desgaiten los españoles pidiendo economías y administración, se irá representando siempre la mismísima comedia. Los presupuestos gravándose cada año. Los déficits siendo siempre mayores. Y cuando los pobres pueblos no puedan ya más con tanta gabela con que se les abruma, que revienten, y adelante con los desaciertos y los despilfarros, ya que no es cosa de que esta Jauja moderna deje de ser para los menos una merienda de negros, á no ser que los más, al querer la propia salvación y despertando de su letargo, den, á puntapiés y escobazos, el correspondiente merecido á todo farsante y vividor político como nos esplota y arruina continuamente.

El personal de la compañía es muy numeroso y escogido, por lo mismo que se compone de los más afamados comediantes de la patria, cada uno de los cuales se sabe el respectivo papel á maravilla. Todo esto, pues, á contribuido á que las funciones que se tienen dadas hayan obtenido el éxito de siempre.

Más, volviendo á las escenas que se representan, debemos decir que todos los periódicos, y en particular los que no pertenecen á idea política alguna, todos á una se lamentan de que tengan lugar tales espectáculos, cuando el comercio está próximo á la bancarrota, agonizando la marina, la industria aniquilada, la agricultura á los bordes del abismo, y en persistente baja nuestro crédito nacional, sin que tan gravísimos males y otros mil arduos problemas que hay que resolver en interés de nuestra desventurada patria, ocupen la atención de tantísimo «quitate tú, para ponerme yo», como pulula por la coronada villa.

CONTRASTES.

En los espectáculos de referencia es de ver el modo con que juegan con el país, culpándose unos á otros, de ser los causantes de los males que le afligen, desprestigiándose mutuamente estos á aquellos y tirarse, como vulgarmente se dice, los trastos á la cabeza.

Los habrán ustedes observado á cada paso. Hombres cliquitines, consumidos [y encorvados como las algarrobas, amarrados á la coyunda con mujeres que parecen navíos de tres puentes; y en cambio hay otros elefantes que tienen por mujer un higo seco.

Únicamente andan los actores acordes en lo de pregonar todos, respectivamente, por la cuenta que les tiene, la panacea que, dicen, ha de regenerarnos y hacernos felices.

Y lo que sucede en cuanto al físico, sucede en cuanto á lo moral, es decir del carácter, como decía un chico cojo que escribía alma con hache y aspiraba á meter la cabeza en la Academia de la lengua.

Afortunadamente no es tan memorablemente estúpido el país, que, si de algo peca, es del hastio que le causa oír siempre la mismísima engañosa catilinaria, de más de veinte años á esta parte.

Otros periódicos van más allá y dicen que el país pagano debe despertar de su letargo ó indiferentismo, para acabar con tanta farsa y tanta podre-

Hay matrimonios que las veinticuatro horas que tiene el día se las pasarían zurrándose la badana, á no ser por la bondad de carácter de alguno de los cónyuges.

El mismo periodo de tiempo, precisamente, del cual nuestros principales